

CESEDEN

EVOLUCION DEL PACTO DE VARSOVIA EN EL PLANO MILITAR

- Del Comité Militar del Atlántico Norte.
- Traducido por el Teniente Coronel de Infantería DEM. D. Francisco PLANELLS BONED.

Enero 1981

BOLETIN DE INFORMACION nº 141-IV

Las finalidades y los objetivos que persiguen los soviéticos no han cambiado, al menos durante el último decenio. La URSS sigue empeñada en un proceso orientado a reforzar la seguridad del Estado Soviético, a convertirse en la potencia política y militar predominante en el mundo, y a dotarse de una base económica que le permita la prosecución de dichas intenciones. Sin embargo, hay una cosa que ha cambiado en el curso del último decenio: los soviéticos están ahora en condiciones de progresar hacia los objetivos que se han marcado, gracias al mayor potencial militar que han conseguido crear.

Podría ocurrir, en efecto, que hubieran adquirido ya, en su progresión hacia la superioridad estratégica, un estadio tal que les permita, tras una apreciación razonada del riesgo que corren, inclinarse de un modo más audaz que antes, en favor de la fuerza. En un contexto de esta naturaleza, la amenaza no hace más que aumentar, a medida que la esfera de influencia soviética gana en amplitud y en diversidad.

En el informe presentado el año pasado, se dijo que "a lo largo del año que acababa de transcurrir, no se había producido ningún hecho de naturaleza tal que pudiera trastornar la imaginación pero, que tomadas en su conjunto, las mejoras introducidas constituían para la Alianza, una amenaza militar que iba incrementándose sin cesar y que era, por lo menos inquietante". Esta constatación sigue siendo válida en lo que concierne a la gama de mejoras introducidas en 1979 pero toma un sentido mucho mayor si se considera un periodo de 10 años.

En el marco de los efectivos, las fuerzas del Pacto de Varsovia han registrado un aumento correspondiente a algo más del 20 por ciento. Este incremento es de por sí preocupante, pero cuando se combina con la llegada de un flujo incesante de materiales nuevos que se caracterizan todos ellos por los progresos extraordinarios conseguidos en el ámbito de la tecnología de punta, se siente la tentación de considerar alarmante este refuerzo de su capacidad para utilizar su potencia militar en la consecución de sus designios.

Tomemos algunos ejemplos. En primer lugar los misiles que constituyen en esta segunda mitad del siglo veinte el símbolo de las superpotencias.

En 1970, las fuerzas de misiles estratégicos comprendían cinco sistemas de ICBM: los SS 7, 8, 9, 11 y 13. No existían los MIRV y la falta de precisión era compensada por una elevada potencia. Tenían desplegadas unas 1.300 rampas de lanzamiento, lo que representaba en su total el mismo número de cabezas explosivas.

En 1980, los SS 7, 8 y 9 han desaparecido, y aunque los SS 11 y 13 siguen formando parte del arsenal, la mayor parte de la fuerza está constituida por nuevos SS 17, 18 y 19, del tipo MIRV.

El número total de rampas de lanzamiento sigue siendo aproximadamente el mismo, pero la cantidad de cabezas explosivas ha superado en la actualidad las 5.000, caracterizadas todavía por su elevada potencia pero también por una precisión francamente mayor. Esta cifra seguirá creciendo a medida que los misiles de la nueva generación irán sustituyendo a los modelos más antiguos.

Desde 1970, las posibilidades de los misiles balísticos de alcance medio y de alcance intermedio, al igual que los de las rampas de lanzamiento, también han sido mejorados. En aquella época habían desplegado cerca de 650 SS 4 y 5. Cada uno de ellos estaba dotado de una sola ojiva y no podían ser lanzados sino desde una plataforma fija; les faltaba precisión, y el alcance de los SS 4 era inferior a 2.000 Kms. En 1980 siguen en servicio más de 300 SS 4 y 50 SS 5, pero los soviéticos están desplegando en la actualidad los nuevos SS 20, dotados de una gran precisión, de un alcance que llega hasta 5.000 Kms, y pueden ser movidos por carretera. Hasta ahora, se han instalado cerca de 150 rampas de este tipo, y cada cabeza explosiva cuenta con 3 MIRV. Se trata de un arma temible, que asociada a otros sistemas de armas nucleares, -como por ejemplo, los aviones- hacen de las fuerzas nucleares soviéticas de Teatro, una potencia con la que es preciso contar.

En el ámbito naval, el número de submarinos de propulsión nuclear, equipados con misiles balísticos, se ha triplicado y se eleva a cerca de 70, entre los cuales hay más de 60 que son de la clase "Delta". En 1970, ninguno de los misiles en servicio podía transportar cabezas MIRV, en tanto que en 1980, tres de entre los que llevan en dotación estos buques, disponen de este tipo de cono.

El alcance de los misiles "Yankee" que formaban parte de la dotación de a bordo era de un orden tal, en 1970, que los submarinos tenían que desplegar en el Atlántico Oeste para poder alcanzar sus objetivos de América del Norte. En la actualidad dos de los misiles, el SS-N-8 y el SS-N-18, que equipan los submarinos de la clase "Delta", pueden destruir los objetivos situados en América del Norte o en cualquier otro lugar a una distancia que sobrepasa los 8.000 kms., sin abandonar las aguas territoriales. Es de esperar que a principios de la década de 1980, sean operativos nuevos submarinos, de elevado tonelaje y de propulsión nuclear, dotados también de nuevos misiles balísticos.

Sin embargo, las preocupaciones del Almirante Gorshkov no se limitan solamente a aportar nuevas mejoras en los submarinos de propulsión nuclear, portadores de misiles balísticos. También se ha ocupado activamente de dotar a la Marina Soviética con medios de conjunto que le permitirán hacer sentir su potencia en el extranjero para apoyar la realización de los planes políticos. El número de buques importantes de combate en superficie ha vuelto a incrementarse en ciertas proporciones. Ha pasado en efecto de algo más de 200, en 1970, a cerca de 275 en 1980, pero los progresos cualitativos efectuados ha sido todavía más impresionantes y revisten una importancia más significativa. En 1970, no existía ningún navío de la clase "KIEV". Ahora hay dos barcos de este tipo en servicio y otros dos lo estarán en un futuro próximo; su equipo incluye la primera generación de aviones concebidos especialmente para esta finalidad: se trata de los "Forger". En 1970 no existía ninguna fragata dotada de misiles, en tanto que en estos momentos se calcula que hay 25 "Krivak" y que el total de cruceros con misiles casi ha triplicado. Por otra parte, este año hará su aparición dentro de la gama de medios operativos, un crucero de propulsión nuclear, dotado de misiles y con un desplazamiento no inferior a las 20.000 toneladas. El "Ivan Rogov" está ahora en fase de disponibilidad para apoyar las operaciones anfibias en tanto que el "Berezina", de 35.000 toneladas, permite un mejor apoyo logístico en la mar, solucionando así lo que durante mucho tiempo había constituido un punto débil de la Marina Soviética.

En 1970, el 25 por ciento de la fuerza activa de submarinos : aprovechaba la propulsión nuclear en tanto que ahora disponen de ella más de

la mitad. Dentro de la clase "Delta", han hecho su aparición, diversos submarinos de ataque nuevos, de propulsión nuclear después de varios años de investigación y de una puesta a punto minuciosa; su casco probablemente es de titanio y están concebidos para efectuar inmersiones a gran profundidad, lo que denota una tecnología impulsada al límite, de los conocimientos actuales.

También han sido puestos en servicio, otros submarinos portadores de misiles de crucero mejorados, y progresivamente modificados gracias a la introducción de técnicas de punta, en materia de localización y ataque de objetivos.

Las Fuerzas Aeronavales han aprovechado igualmente estas mejoras y en estos momentos comprenden un número cada vez mayor de bombarderos "Backfire", el avión VTOL "Forger" -al que ya se ha hecho alusión- y helicópteros "Haze" destinados a la lucha contra submarinos; ninguno de estos medios existía en 1970. Los soviéticos han comprendido muy bien que el potencial naval y el potencial aéreo marchan a la par.

Estos perfeccionamientos, ligados a la obtención de bases en regiones alejadas, han permitido a los soviéticos extender su campo de operaciones a cualquier zona marítima del mundo en la que tienen interés.

El Pacto de Varsovia mantiene actualmente en pie de guerra, al rededor de 225 Divisiones activas de las que 127 son soviéticas; esta cifra no difiere sensiblemente de la que existía en 1970, a excepción del hecho, sin embargo, de que el número de divisiones soviéticas se elevaba entonces a 159. El Pacto disponía en 1970, de 50.000 carros de combate; este número ha pasado en 1980 a 55.000. El factor significativo no es tanto el aumento del número como la comparación entre los medios de ayer y los de hoy. Cuando hace 10 años, disponían principalmente de T-54/55 y de T-62, sus fuerzas actuales están dotadas, en una proporción claramente más elevada de los nuevos T-64 y T-72, que poseen un armamento más pesado y una mejor protección. Además, en fase de pruebas, tienen ahora a un nuevo carro, el T-80. Lo mismo que se dice de los carros puede decirse de los demás materiales; las mejoras continúan alineándose implacablemente sobre la evolución tecnológica.

La lista de los misiles tácticos que comprendía en 1970 los -- "Frog", "Scud" y las primeras entregas de "Scaleboard", incluirá muy pronto los SS-21 y 22, destinados a suceder a los "Frog" y a los "Scaleboard". En lugar de utilizar camiones polivalentes como transportes de tropas, o los viejos BTR-40 y BTR-152 que no eran anfibios y poseían una capacidad "todo

terreno" limitada, las unidades actuales de vehículos blindados de combate de infantería y de transportes blindados de tropas que están en dotación en las Fuerzas del Pacto de Varsovia, son equipadas esencialmente con una nueva generación de BMP así como de otros vehículos modernos. En tanto que en 1970 no se disponía de ninguna clase de artillería automotriz, ahora existen en servicio cuatro modelos. Igualmente han hecho su aparición, tres nuevas generaciones de misiles guiados contracarro que disponen de un mejor poder de penetración, de un alcance mínimo más corto y de velocidades más elevadas. En 1970 la defensa aérea de las unidades tácticas de las fuerzas terrestres la llevaba a cabo la artillería ligera antiaérea; los SA-4 y los ZSU 23-4 acababan entonces de entrar en servicio. En 1980, el SA-4 de defensa a alta cota, ha sido reforzado por el SA-6 de cota media y por el SA-8 de baja cota, que han sustituido a la artillería antiaérea en muchas divisiones soviéticas y en ciertas divisiones "no-soviéticas" del Pacto de Varsovia. En lo que concierne a la defensa a baja cota, el SA-9 completa el ZSU-23-4, ahora normalizado, y los combatientes disponen del SA-7. La tendencia es efectuar, cada vez más, la protección táctica de las fuerzas terrestres desplegadas, mediante misiles tierra-aire.

En cuanto a las Fuerzas Aéreas del Pacto de Varsovia, el número de aviones y de helicópteros ha aumentado en un 30 por ciento aproximadamente. La Flota Aérea soviética, por su parte, ha crecido, en su conjunto, en cerca de un 40 por ciento. Además, los aparatos enteramente nuevos, al igual que los más antiguos han sido objeto de mejoras, se han visto beneficiados por la introducción de equipos de a bordo electrónicos, de mejores características de penetración y de radio de acción, de posibilidades en contramedidas electrónicas, así como de misiles aire-tierra más perfeccionados. Los aviones de elevadas características de rendimiento constituyen, ahora, la regla más que la excepción, y todo indica que esta tendencia va a persistir.

El número de aparatos que equipa las fuerzas dotadas de bombarderos de gran radio de acción, pasó de unos 800 en 1970, a cerca de 700 en estos momentos, pero diversos factores compensan ampliamente esta disminución. La fuerza de bombarderos de gran radio de acción dispone de unos 60 "Backfire", aparato que estaba en la fase de prototipo en 1970; otros "Backfire" suplementarios han sido atribuidos a la Fuerza Aeronaval. Por otro lado, estas fuerzas pueden beneficiarse ahora del apoyo de un centenar de "Badger" dotados de instrumentos de guerra electrónica, de 50 "Badger" y de aviones de aprovisionamiento. Hace diez años, estas fuerzas de gran radio de acción no disponían de medios de guerra electrónica ni del apoyo de aviones de aprovisionamiento. El número de aviones de que está dotada la aviación táctica soviética ha aumentado de un modo evidente, pasando apro-

ximadamente de unos 4.500 a 7.500 lo que supone un incremento del 65 por ciento, sin contar que en 1970, disponía de un gran número de aparatos anticuados. La Aviación Táctica soviética, dispone actualmente de aviones de los modelos más recientes, tales como los "Flogger" y los "Fencer". La comparación más sorprendente que puede hacerse, para este período de 10 años, es probablemente lo que se refiere a los helicópteros. En 1970, no había nada que indicase que los soviéticos estuvieran ocupados en poner a punto un helicóptero concebido de un modo especial para misiones de combate. A la hora actual, su gama de helicópteros de ataque comprende 900 "Hind" y "Hip", dotados de armamento pesado. Asimismo, el número de helicópteros medios y pesados ha variado de un poco menos de 900 a más de 3.200; su número pues se ha cuadruplicado. Esto permite una movilidad, una flexibilidad y una profundidad mayores en la realización del apoyo a las operaciones terrestres. La mejora observada en casi todos los sectores no se ha manifestado todavía en el marco de la aviación de transporte. Los soviéticos disponen en los momentos actuales de unos 600 aparatos de transporte mientras que diez años antes, poseían 760, pero el Ejército Rojo verá incrementar sus posibilidades en este marco cuando, en los próximos años, entrará en servicio el avión de despegue y aterrizaje corto, dotado de un casco largo. En el intervalo, si quedaba alguna duda respecto a su capacidad de desplazar por el aire un gran número de hombres e importantes cantidades de suministros, queda disipada por el que se ha podido observar, a lo largo de esta década, que han modificado completamente su sistema de relevo semestral, que afecta a 130.000 hombres, que antes se efectuaba por ferrocarril, y para el que utilizan ahora los aparatos de Aeroflot; igualmente han realizado operaciones de transporte aéreo, muy complejas pero perfectamente ejecutadas, en Angola, en Etiopía, y más recientemente en Afganistán.

El Pacto de Varsovia también ha introducido mejoras en su Defensa Aérea, gracias a la utilización de un número mayor de radares de cobertura, de misiles tierra-aire, de cazas aéreos, y de nuevos misiles aire-aire, así como del SA-X-10 que podría ser operativo sin duda, el año próximo, y finalmente, de un nuevo interceptador que dispone de un sistema de radar de detección/tiro hacia tierra.

El año pasado, se había señalado que, en comparación con el año anterior, el principal instrumento de la política soviética -el potencial militar de la URSS- se mejoraba, se reforzaba y se hacía con los años cada vez más terrible. Las conclusiones del año que acababa de transcurrir no proporcionan ninguna razón para poner en duda esta apreciación. El Ejército soviético posee una nueva generación de carros de combate, ya en servicio, y otra para la que se están realizando pruebas; todos estos materiales se caracterizan por una tecnología de punta, en el límite de los conocimientos

tos actuales. Las Fuerzas Aéreas están dotadas de un nuevo bombardero y de dos cazas tácticos. El número de helicópteros tácticos de los que no existía ningún ejemplar hace 10 años, se eleva actualmente a unos 1.000. Dentro de poco será operativo un tercer buque de la clase "Kiev". Diez años atrás no existía ningún navío de esta clase. En materia de defensa aérea, y respecto a las Fuerzas Nucleares de Teatro o Estratégicas se podría hacer una enumeración parecida de las mejoras introducidas.

La confianza que los soviéticos atribuyen a la utilización eficaz de su potencial militar, asociada a una voluntad de servirse de él para los fines políticos, como ha ocurrido en Afganistán, indican claramente que estamos entrando en un período que encierra un riesgo elevado.

oOoOoOoOo
OoOoOoO
oOoOo
OoO
o